

VALORES Y SEÑAS DE IDENTIDAD DE LOS CENTROS DE FUHEM¹

Aunque es frecuente encontrar argumentos en contra de la educación en valores en la escuela – aludiendo sobre todo a su ineficacia a largo plazo o a los riesgos del adoctrinamiento- en los centros de FUHEM la educación en valores constituye una de sus señas de identidad. Formar ciudadanos críticos y comprometidos con el mundo en el que viven y con sus habitantes ha sido, a lo largo de décadas, una prioridad. Conviene reflexionar sobre el sentido de la educación en valores; sobre los valores que deben ser trabajados y la forma de hacerlo y, finalmente, sobre las señas de identidad que, en conjunto, deberían caracterizar nuestro Proyecto Educativo.

El sentido de la educación en valores

El hecho de que nuestras sociedades sean plurales y las aceptemos como tal es una circunstancia relativamente nueva en el pensamiento occidental. A partir de esa constatación cabe pensar que la única manera de organizar la convivencia común con ideas discrepantes es desde el respeto al otro, más horizontal y recíproco que la 'tolerancia". Pero el respeto al otro y a sus ideas no significa que la escuela deba o incluso pueda ser neutral. La escuela no puede eludir el compromiso de formar ciudadanos no sólo bien instruidos, sino comprometidos con su entorno; y para ello no basta con promover el respeto y el diálogo –imprescindibles por otra parte- sino tratar de delimitar los parámetros en los que ha de desarrollarse la Educación moral y ética.

Para ello puede resultar útil distinguir los *máximos morales privados* de los *mínimos comunes (o socialmente) compartidos*. Aunque resulta difícil definir con exactitud cuáles son esos mínimos – teniendo en cuenta que están sometidos a una constante revisión y pueden ser cambiantes-, una opción razonable es que la educación en valores se centre precisamente en estos últimos. Esta es la propuesta que emana de los documentos oficiales y legislativos: la escuela debe enseñar a ser buenos ciudadanos, democráticos, participativos, respetuosos con las diferencias, etc. Según esta idea, cuando la escuela trabaja fuera de estos límites, se acerca al adoctrinamiento.

Pero el hecho de que, en nuestras sociedades capitalistas existan una serie de valores que de forma recurrente están siendo trasladados a nuestros niños y niñas, sin un mínimo consenso social – la eficiencia, la búsqueda del beneficio, el no cuestionamiento de los fines sociales, la preponderancia del mercado o el desarrollismo incontrolado – hace que resulte muy difícil asumir una neutralidad de la escuela que no permite relativizar los mensajes que la ciudadanía viene recibiendo por otros medios (medios de comunicación, redes sociales, publicidad...etc.)

Para resolver este dilema tal vez quepa pensar que el sistema educativo debe plantearse, por encima de todo, formar ciudadanos críticos y responsables; no adoctrinar, pero tampoco ponerse al servicio de los intereses del mercado y del pensamiento dominante. Hay que dar al alumnado herramientas para entender un mundo cada vez más complejo y cambiante, pero también para que participen de forma activa y crítica en su cuestionamiento y mejora.

Una condición imprescindible para que esto pueda hacerse es la de *explicitarlo con claridad*, tratando de que profesorado, familias y alumnado sean plenamente conscientes y cómplices de este objetivo. Además, es preciso que el trabajo se base en la persuasión y en la dialéctica, que los valores no puedan imponerse y que, además, puedan discutirse para ser *construidos de forma colectiva*.

¹ Recomendamos la lectura completa de los textos '*Sobre el (sin)sentido de educar en valores*', de T. Maldonado; '*La educación moral: una necesidad en las sociedades plurales y democráticas*' de M. Martínez, incorporados al Blog del Libro Blanco

Las condiciones para educar en valores

La educación en valores puede y debe hacerse a través de contenidos diseñados al efecto, pero lo que verdaderamente educa al alumnado en unos determinados valores son las prácticas educativas, la forma de hacer las cosas. La escuela no es un contexto más, sino un espacio privilegiado en el que asumimos una responsabilidad con la sociedad, con los alumnos y alumnas y las familias que nos los confían. Para que así sea la escuela debe:

- Crear las condiciones para que sea posible educar en valores, creando una *cultura moral* que impregne de manera notoria el quehacer educativo
- habilitar procesos de construcción compartida de los valores, sin caer en el adoctrinamiento pero tampoco en el relativismo moral,
- tener claros algunos mínimos irrenunciables: hay que educar para la autonomía de las personas, en el diálogo como valor y en el respeto a la diversidad, entendida como riqueza.

Existen muchas vías y estrategias que la escuela puede poner en marcha afrontar la educación moral de su alumnado:

- En la selección de competencias y contenidos a trabajar deberíamos inclinarnos por los que promuevan un mayor nivel de reflexión crítica y que permitan más controversia.
- También debemos tomar decisiones organizativas y metodológicas que reproduzcan y transmitan los valores que queremos trasladar al alumnado: difícilmente podemos educar para la gestión participativa o la convivencia en entornos rígidos, jerarquizados y autoritarios.
- El profesorado ha de compartir y ser coherente con los valores en los que se quiere educar
- Debemos incorporar una dimensión comunitaria al quehacer de nuestros colegios, creando estructuras reales de participación para todos los integrantes de la comunidad educativa. Se deben cuidar las relaciones interpersonales creando vínculos afectivamente ricos, en los que predomine la aceptación incondicional del otro, acordando las normas de convivencia.

Señas de identidad y valores en los centros de FUHEM

De lo que antecede puede deducirse que la *educación en valores* ha sido y debe ser, si no la principal, una de las principales señas de identidad en el Proyecto Educativo de FUHEM. Cabría delimitar, sin ser exhaustivos, los ámbitos prioritarios de esta educación en valores, que podrían ser:

- Los relacionados con la *Educación Inclusiva* y con la igualdad de oportunidades para todos los alumnos y alumnas (derechos de todos/as; respeto y valoración de la diversidad, no exclusión)
- Los relacionados con la *ciudadanía y la convivencia en una sociedad libre y democrática* (diálogo, respeto a las diferencias, participación ciudadana, actitud crítica, justicia social, alternativas de organización social y del trabajo)
- Los relacionados con la *sostenibilidad y el cuidado del medio ambiente* (conciencia ecosocial, actitud de respeto y cuidado del medio ambiente y el entorno natural)
- Las relacionadas con *las relaciones sociales e interpersonales* (respeto y valoración de otras culturas, compromiso con las personas vulnerables, conciencia social, solidaridad, afectividad)

Además, las señas de identidad de FUHEM han de estar vinculadas también a su vocación de *Servicio Público de Calidad*, que integra:

- El compromiso por la *accesibilidad y la ausencia de barreras* económicas, sociales e ideológicas; *la gestión y el funcionamiento transparente y participativo* y *la ausencia de ánimo de lucro*,
- La apuesta por la *innovación y la renovación pedagógica*,
- La adopción de un marco *metodológico colaborativo* que incorpore las *TIC* como herramienta,
- La importancia de la *evaluación y la formación permanente* del profesorado

Sugerencia de cuestiones para el debate

- *¿La educación en valores debe ser una seña de identidad del Proyecto Educativo de FUHEM? ¿hasta qué punto se comparte que ésta es una importante misión de la escuela? ¿por qué?*
- *¿Qué condiciones deben darse para que la educación en valores no sea percibida como adoctrinamiento?*
- *¿Cuáles son los valores o cuáles los criterios que deberíamos adoptar para seleccionar los valores más importantes a trabajar?*
- *¿Cuáles son las principales estrategias para articularla? ¿Cómo debe ser incorporada al Currículo (de forma transversal, en áreas específicas, en ámbitos extracurriculares...etc.?)*
- *¿Cuáles os parece que han sido las señas de identidad más importantes en la trayectoria de los centros de FUHEM y cuáles deberían ser?*

Conclusiones del grupo de trabajo. Coordinadora: Susana Alández

La educación en valores DEBE SER UNA SEÑA DE IDENTIDAD del PROYECTO EDUCATIVO de FUHEM.

- Debemos redefinir y actualizar los valores. Recuperar aquellos que se han perdido, o bien que se han quedado sin voz.
- No olvidar nuestro eje: SOLIDARIDAD-PLURALIDAD y RESPETO.

Con respecto a cómo transmitir los valores, podríamos hacerlo de varias maneras:

- Los docentes somos diferentes, por tanto, las metodologías son y deben ser diferentes.
- Hacer pensar al alumnado para conseguir autonomía y responsabilidad personal.
- Compartir experiencias creando momentos de debate en claustros, departamentos, reuniones de tutores o niveles, grupos de trabajo, etc.

IDEAS QUE SE DESARROLLARON EN EL GRUPO DE DEBATE

En cuanto a las condiciones que deben darse para que la educación en valores no sea percibida como adoctrinamiento surgieron las siguientes ideas:

No olvidar valores como SOLIDARIDAD, PLURALISMO, BIODIVERSIDAD HUMANA, pues son valores universales no mediatizados por nuestra cultura.

La PLURALIDAD permite NO adoctrinar y sólo se puede vivir desde el RESPETO (ideas, actitudes...)

La actitud del profesorado y de los claustros, teniendo en cuenta el currículo oculto, determina claramente una forma de educar en valores.

Surgía la pregunta de cómo objetivar estos valores, además de si hay que secuenciarlos. Como conclusión del grupo se comentó que los valores en sí hay que vivirlos para poder trabajarlos.

La capacidad empática es fundamental para poder transmitir esos valores. Y se ve como necesario desarrollar mecanismos para poder transmitirlos, valorar y construir.

Siendo el contexto actual 'difícil' hay que buscar la AUTONOMIA, nuestra seña de identidad. Y esto se refiere a 'Buscar los mínimos comunes colectivos y diferenciarlos de los máximos privados'.

El sentido de las COMPETENCIAS BÁSICAS está íntimamente relacionado con los valores, y esto significa hablar de escuela ACTIVA.

Somos trabajadores de una empresa cuyo colectivo abarca muy distintas funciones (patronato, servicios centrales, área educativa y área ecosocial) y se planteó la pregunta de ¿cómo estamos

compartiendo esos VALORES y SEÑAS DE IDENTIDAD que nos definen? Y, ante esta pregunta creemos que por diferentes motivos los puntos de unión que antaño teníamos como FUNDACIÓN se han ido diluyendo entre los distintos estamentos que la formamos: los responsables, los equipos directivos y los claustros. Y se considera importante poder opinar de forma libre y participada sin MIEDO a sufrir represalias, fomentar la colaboración y sentirnos escuchados y valorados. Aunque constatamos que poco a poco se va recuperando esta práctica tradicional desde hace un par de años, impulsado todo ello por la Dirección de FUHEM y del ÁREA EDUCATIVA; pero quedan flecos serios tanto a nivel de compromiso económico como de actuación.

EDUCAR en la TOLERANCIA respetando las ideas del que está a tu lado.

Importancia del valor de la VARIEDAD tanto en comportamientos, metodologías, actuaciones, etc.

Tenemos que redefinir nuestra forma de actuar en la nueva realidad, ya que, hemos pasado de ser 'pequeños colegios de barrio' a 'tres macrocolegios' en entornos y momentos sociales y políticos diferentes.

Perder el miedo a ser INTERVENCIONISTAS en nuestra ACTUACIÓN EDUCATIVA y poner LÍMITES claros consensuados sin perder el RESPETO.

Los valores se transmiten en el día a día creando un buen clima de convivencia en los centros, en las tutorías, en las aulas... mucho más haya que lo estrictamente formal de la organización del centro: los VALORES SÍ SON TANGIBLES.

'ENTRE TODOS DEBEMOS MANTENER RESPECTO Y AFECTO'